

KAMAQUEN *Energía Andina*

Kamaquen es el nombre que el hombre andino dio a la energía transformadora capaz de generar vida y propiciar la procreación de la especie. Esta fuerza vital anima a todos los seres incluso a los que el hombre occidental llama inertes.

En el mundo andino pre hispánico , a presencia de los antepasados otorgaba sentido al paisaje y facilitaba su comprensión .También se asumía que todo el presente es expresión del pasado. Esta concepción andina permitió generar una profunda relación entre los hombres, las fuerzas ancestrales y sagradas de la naturaleza.

Apu en Quechua que quiere decir señor y se usa para denominar a los espíritus que habitan las montañas. Son ellos desde la antigüedad la base de las cosmologías y mitologías que rigen la vida. , los que crean espacios sagrados convergentes donde se cuenta con permanente protección , y son también los antiguos dioses de la lluvia que proveen el agua a los valles determinando sus cosechas por su poder fecundador. Amos de sus dominios, de las cosas , animales , vigilan y cuidan a sus habitantes , incluido el hombre .

En estas montañas se realizan los juegos de memoria, que son espacios de reconstrucción de la memoria andina, a través de ellos se difunden los espacios culturales sagrados que son reutilizados por cada generación de pastores. Con ellos se construyen los caminos de memoria que traen al presente el pasado lejano de los ancestros rompiendo así la dimensión temporal y espacial de la vida humana y a la vez articulando los ritos en el espacio sagrado . El que se demarcaban con un sistema radial las 41 líneas visuales imaginarias ,que identificaban los espacios de transito entre los mundos de arriba y de abajo.

Frente a estos Apus propongo realizar ejercicios de memoria para encontrar los caminos e identificar nuestros espacios sagrados. Guardarlos entre líneas imaginarias y generar nuevamente Kamaquen,

Detrás de nuestros actos, dentro de la piel somos nuestros propios antepasados.

No hay roca que no sea memoria de nosotros, no hay trigo que no hayamos sembrado.

Keka Ruiz-Tagle